

* BOTÁNICA INSUMISA *

DE LA INSURGENCIA VEGETAL



Coordinadora

Mary Luz Estupiñán Serrano

PRESENTACIÓN

Mary Luz Estupiñán Serrano*

A LA BOTÁNICA MODERNA noreuropea le debemos la separación de la vida en reinos (vegetal, mineral y animal), como también la creación de todo un sistema de ordenamiento, clasificación y nominación de la vida orgánica e inorgánica. Este inventario de la naturaleza implicó una voluntad (no tan) secreta de dominio, en la que soberbiamente se buscó robarle su plan y apoderarse de su lógica (Dagognet, 1971), en aras de la extracción de riquezas. He aquí la transformación de la “naturaleza” en un recurso pasible de ser consumido y explotado.

Es gracias a los estudios críticos de la historia de la ciencia, a nuevas lecturas antropológicas, a los estudios poscoloniales, entre otros, que hoy se reconoce el vínculo estrecho que, desde el siglo XVIII, se estableció entre botánica, economía y poder (Dagognet, 1971). Este es el inicio de las grandes expediciones botánicas por el orbe, interesadas ahora en el contenido de los continentes (Pratt, 1992), y no solo en sus contornos, como ocurría en tiempos de las expediciones náuticas y cartográficas.

Pero no fueron solo las expediciones. A la par, proliferaron diccionarios, emergieron el dibujo, la ilustración y el grabado botánico (Nieto Olarte, 2000), creció la pasión por las colecciones y aumentó el estudio de las flores (herbarios y gabinetes) y de las plantas (catálogos); y, sobre todo, se multiplicaron los jardines botánicos, cuyo ordenamiento también fue espacial e imperial.

* Doctora en Estudios Latinoamericanos. Académica de la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación, Santiago, Chile. Correo electrónico: maryluz.estupinan@umce.cl. Orcid: <https://orcid.org/0000-0003-4706-8347>



“Los jardines botánicos suelen ser monótonamente semejantes, como si la disciplina de las formas geométricas hubiera cerrado otras evoluciones” (p. 119), escribe Marta Aponte (2022) en *Los botánicos alemanes*, una novela en la que la autora vuelve sobre la historia natural para proponer una suerte de botánica en reversa. Un gesto similar emerge en la crítica negativa realizada por Juan Cárdenas en *Peregrino transparente* (2023) y por César Aira en *Un episodio en la vida del pintor viajero* (2020), obras en las que, además de volver sobre la expedición corográfica y las figuras de Alexander von Humboldt y Johann Moritz Rugendas, se explora la relación entre arte, ciencia y naturaleza.

Propuestas recientes desde la poesía (Guerrero, 2018), el ensayo (Giraldo, 2022; rodríguez freire, 2025), el pensamiento (Nascimento, 2022) y las prácticas artísticas (Paulino, 2016) ejercitan una imaginación insumisa en la que se crea otro estatuto para la botánica: uno que habilita un vínculo más alegre y móvil con lo vegetal.

Si a la botánica como ciencia moderna la acompañó una dimensión colonial y excluyente, la idea de insumisión nos recuerda entonces que esta no obturó otras posibilidades. Si los jardines, el coleccionismo, la lengua, el arte y la literatura fueron puestos al servicio de la apropiación de la “naturaleza”, es desde ahí mismo desde donde podemos explorar otro vínculo posible, leyendo a contrapelo y reimaginándolo. Una botánica insumisa es, en consecuencia, aquella que crea un vínculo no apropiativo ni extractivo con lo vegetal y que habilita, más bien, una dimensión inventiva, móvil e incluso insurgente de lo viviente en los jardines y más allá de ellos. Si entendemos la botánica en su sentido etimológico como relación con lo vegetal, la pregunta es qué otras relaciones han sido y son posibles.

Lo insurgente aquí no pertenece necesariamente al orden de la representación ni de la significación, sino a operaciones que competen al pensamiento, al cuerpo, al arte y a la escritura literaria. Las contribuciones de este dossier asumen el desafío de indagar en dicha posibilidad y nos ofrecen apuestas estéticas, éticas y políticas. Así, la insurgencia se pone en obra bajo la forma de células, saxífragas, quelites, huertos de provisión, jardines y florestas. Lo vegetal, en los trabajos que siguen, invita a pensar en reversa la justicia, la política e incluso el placer y el eros.

Referencias

- Aira, C. (2020). *Un episodio en la vida del pintor viajero*. Era. (Publicación original de 2000).
- Aponte, M. (2021). *Los botánicos alemanes*. Sopa de letras.
- Cárdenas, J. (2023). *Peregrino transparente*. Montacerdos.
- Dagógent, F. (2001). *Catálogo de la vida* (Trad. L. A. Paláu). UNC. (Publicación original de 1971).
- Giraldo, E. (2022). *Sumario de plantas oficiosas*. Luna libros.
- Guerrero, M. (2018). *El sueño de toda célula*. Antílope.
- Nascimento, E. (2023). *El pensamiento vegetal. La literatura y las plantas*. Mimesis. (Publicación original de 2022).
- Nieto Olarte, M. (2019). *Remedios para el Imperio. Historia natural y la apropiación del Nuevo Mundo*. Universidad de los Andes. (Publicación original de 2000).
- Paulino, R. (2016). *¿História natural?* Libro de artista.
- Pratt, M. L. (2010). *Ojos imperiales: literatura de viajes y transculturación* (Trad. O. Castillo). FCE. (Publicación original de 1992).
- rodríguez freire, r. (2025). *Musa paradisíaca*. Mimesis.